

ACERCA DE LA EDUCACION SUPERIOR PUBLICA EN GUANACASTE

María Elena Loáiciga G.

Resumen

La presencia de varias instituciones de Educación Superior en Guanacaste, no resuelve los problemas de los jóvenes de esa región.

El presente estudio hace evidente la desigualdad socioeconómica la cual obstaculiza las oportunidades educativas para los educandos y para el desarrollo de las instituciones públicas establecidas en una provincia tradicionalmente marginada.

Abstract

The presence of many superior educational institutions in Guanacaste does not solve the problems of youth in the region.

The study makes evident that socioeconomic inequality obstructs the student's educative opportunities, as well as the development of the established public institutions in a traditional margined province.

INTRODUCCION

La apertura de instituciones de educación superior en Guanacaste, fue recibida por esta comunidad con júbilo y esperanza, en la década del 70. La presencia de estas instituciones iba a permitir que cada joven realizara sus potenciales y de esa manera, contribuyera eficazmente al desarrollo económico, cultural y social de esa comunidad.

El Comité de Desarrollo, integrado por personalidades de varios cantones guanacastecos, fue líder en la lucha para que la Universidad de Costa Rica (UCR), única institución existente a nivel universitario en el país —en aquel entonces— abriera un Centro Regional en Liberia que facilitara el acceso a gran cantidad de bachilleres de segunda enseñanza, que presionaban por continuar estudios universitarios. Hasta entonces, sólo unos pocos

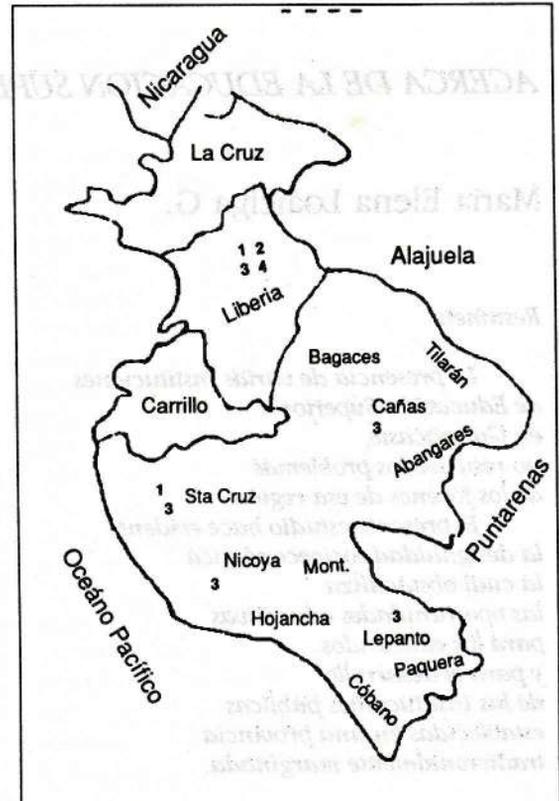
jóvenes con recursos económicos familiares podían trasladarse a San José a obtener una profesión (el 90% de la población de la Sede Central de la UCR, en esa época, era del Valle Central), con el agravante de que a menudo no regresaban a ejercer a su provincia, a pesar de la necesidad de profesionales en medicina, leyes, agronomía, ingenierías, entre otras, que requería urgentemente Guanacaste. En 1972 se inicia, con la apertura del Centro Universitario Regional de Guanacaste, de la UCR, la educación superior en la provincia y con ella, grandes expectativas sobre la formación profesional de los futuros cuadros dirigentes de la provincia, para encaminarla por los derroteros del desarrollo integral.

Con la creación de la Universidad Nacional (1973), de la Universidad Estatal a Distancia (1977), y del Instituto Nacional de Aprendizaje (1969), centros regionales de estas instituciones se hicieron presentes, en este orden, en la región con lo cual, se ampliarían las oportunidades de profesionalización en Guanacaste.

Por más de 40 años, la UCR había jugado un papel importante en el proceso de desarrollo nacional. La comunidad guanacasteca esperaba que la presencia de esta institución en la región contribuyera a impulsar el desarrollo regional, a través de la formación de los recursos humanos que se requerían para la formulación y ejecución de políticas generadoras de las condiciones necesarias para su desarrollo.

La regionalización de la Educación Superior fue una bandera que levantó don Carlos Monge Alfaro, siendo Rector de la Universidad de Costa Rica (1961-1970); en 1968 sometió a consideración del Consejo Universitario el documento que proponía la creación de Centros Regionales en San Ramón y en Liberia. Fundamentaba don Carlos la necesidad de la regionalización en hechos como: -la explosión demográfica en Costa Rica, lo cual influyó en la existencia de un gran número de bachilleres que querían ingresar a la Universidad; -la expectativa de contribuir con las transformaciones que se venían dando en la economía costarricense por el estímulo a la diversificación de la agricultura y la integración al Mercomún. Además los Centros Regionales responderían en forma

Fig. 1. Ubicación de sedes, Centros, Secciones y recintos regionales de la UCR, UNA, UNED, INA en Guanacaste



Simbología:

1. Universidad de Costa Rica (UCR),
Sede Regional de Liberia,
Recinto de Santa Cruz
2. Universidad Nacional (UNA),
Sede Regional de Liberia
3. Universidad Estatal a Distancia (UNED).
Centros universitarios de:
Liberia Cañas
Santa Cruz Nicoya
Jicaral (Distrito administrado por Puntarenas)
4. Instituto Nacional de Aprendizaje (INA),
Centro Regional de Liberia

Elaborado por María Elena Loáiciga. Liberia, 1994.

más oportuna al desarrollo social, económico y cultural de las regiones (Monge, 1978).

Sin embargo, en los años 80 el acceso a los centros regionales fue mermando, a tal punto, que las expectativas de tener una matrícula próxima a 5000 alumnos por semestre en el centro regional de la UCR, no se cumplieron, y permaneció su matrícula en un promedio de 1200 alumnos (SURG, 1990).

En 1990, se realiza un estudio, en el cual, se espera dar respuesta al siguiente cuestionamiento:

¿Qué factores impiden el acceso de los jóvenes guanacastecos a la Educación Superior? Se tomaron en cuenta variables objetivas como las socioeconómicas pero también interesaba conocer la percepción de los jóvenes, líderes comunales y autoridades educativas sobre las posibilidades de los primeros de acceder a los estudios superiores. Asimismo, se exploró la respuesta que la educación superior ha dado a la comunidad guanacasteca desde su aparición en 1972 en la provincia.

Mediante entrevistas, encuestas y fuentes documentales se exploraron las condiciones socioeconómicas del área de influencia de las universidades establecidas en Liberia. Además, se realizó un análisis de las opciones educativas que ofrecen dichas instituciones y la viabilidad de las mismas, de las características demográficas y socioeconómicas, de las aspiraciones educativas y la percepción de los jóvenes para ingresar y permanecer en la Educación Superior, así como la opinión de los líderes comunales acerca de los factores que podrían obstaculizar el acceso de los guanacastecos a la universidad, a pesar de que se encuentran representadas en la región todas las instituciones públicas de nivel superior, con excepción del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

En otros estudios realizados sobre el tema, Ana Isabel Carmona (1974) llega a la conclusión de que el factor socioeconómico determina en mucho las aspiraciones educativas, así como las posibilidades de acceso a la educación y las preferencias con respecto a diversos tipos de enseñanza. La clase social definitivamente afecta las oportunidades que tiene un(a) joven de ir a la universidad, pese al hecho de que gran parte de la enseñanza

superior es facilitada por el Estado a relativamente bajo costo para el estudiante.

La dificultad para cumplir satisfactoriamente por parte de la Educación Superior con la demanda social, se debe también a recursos económicos insuficientes, lo cual origina grandes problemas como: carencia de edificios, laboratorios y materiales para la enseñanza, lo que a su vez incide en el establecimiento de cuotas de ingreso, que vienen a limitar el acceso a los estudios superiores (Carmona A.I., 1974).

Por su parte Alvaro Díaz (1978) encuentra que las oportunidades desiguales en el acceso a la Educación Superior está en las desigualdades en: la distribución del ingreso, la educación de los padres del educando, el acceso a la riqueza producida por toda la sociedad, la infraestructura y demás recursos de la enseñanza superior que hay en las zonas rurales, en comparación con los que poseen en las zonas urbanas. Es posible que estos y otros factores están incidiendo para que cada vez sea menor el número de estudiantes que ingresan a las universidades de la región.

Dada las limitaciones de tiempo y recursos para realizar la presente investigación, se seleccionaron sujetos de tres cantones de la provincia: Liberia, La Cruz y Carrillo. En cuanto al primer cantón, debido a que en él se encuentran las sedes regionales de tres de las más importantes universidades públicas del país, así como el INA. Y, La Cruz y Carrillo, porque a pesar de que se encuentran colindando con el cantón cabecera, aportan muy pocos estudiantes a la universidad (Sede Regional de UCR, 1990).

Se seleccionaron al azar 119 estudiantes de undécimo año (por estar próximos a tomar una decisión al respecto) lo cual representa un 25,26% de los estudiantes de dicho nivel.

Se escogieron tres colegios académicos diurnos, públicos, uno privado (el único en Guanacaste a esa fecha) y uno técnico agropecuario. Además, se entrevistaron directores de colegios, orientadores, miembros de asociaciones de desarrollo, autoridades cantonales y provinciales.

En la primera parte del artículo se da a conocer el contexto socioeconómico y las alternativas de educación superior existentes en el momento en que se realiza el estudio.

En la segunda, se desarrollan los resultados sobre la percepción que tienen los jóvenes acerca de la educación superior y, por último, la opinión de las autoridades de la comunidad sobre las universidades presentes en la región y las posibilidades de acceso de los guanacastecos a ellas.

I. CONTEXTO SOCIOECONOMICO Y ALTERNATIVA DE EDUCACION

La zona geográfica de donde se obtuvo la muestra comprende los cantones de Liberia, La Cruz y Carrillo en la provincia de Guanacaste.

Fue Liberia, el lugar donde se asentaron los primeros centros universitarios de la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad Nacional (UNA) y la Universidad Nacional Estatal a Distancia (UNED), así como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). En relación con los otros dos cantones de este estudio, Liberia colinda con La Cruz hacia el noroeste y con Carrillo al sur. Los tres cantones se dedican principalmente a la actividad agropecuaria: arroz, sorgo, caña de azúcar, frijoles, maíz y algodón entre los productos tradicionales. Jojoba, sábila y cítricos son productos no tradicionales que forman parte de los cultivos que se están dando en el área (Encuesta de Hogares, 1990).

La ganadería ocupa poca mano de obra por lo que no es una fuente importante de empleo en la región. La pesca se realiza con medios artesanales lo que limita su producción a gran escala, o bien, el producto es captado a bajos precios por intermediarios o industrias foráneas que se quedan con las ganancias.

El comercio y la pequeña industria (bloquera de cemento, panaderías, fábricas de bebidas, artículos de cuero y madera entre otros) conforman un modo de vida para un importante grupo de habitantes. La agroindustria está poco desarrollada y representada por unas pocas procesadoras del arroz, la carne, la leche y el algodón.

El turismo, a pesar de la aptitud turística costera que posee en los tres cantones y las Reservas Forestales y Parques Nacionales que se sitúan en el área, tiene un desarrollo

infraestructural incipiente (Mideplan, 1992). La infraestructura turística es escasa y el aeropuerto Tomás Guardia aún no ha sido abierto al tráfico internacional por lo que el turismo no ha alcanzado el auge esperado. El Proyecto Turístico de Papagayo, cuya construcción se inició recientemente después de tres administraciones, aún no ha iniciado operaciones y existen serios cuestionamientos en Guanacaste sobre su contribución al desarrollo integral y sostenible de la región (Municipalidad de Liberia, 1993). Además, impera la falta de planificación del Estado con sus políticas de atracción masiva de turistas y la falta de capacidad y voluntad para resolver el problema de un crecimiento de la infraestructura en forma proporcional, lo que provoca que el turismo busque otras regiones mejor dotadas en este rubro.

En general, los problemas principales que presenta la zona geográfica en cuestión, pueden resumirse así:

-La desaceleración de la producción económica a partir de los sesenta, producto de factores externos e internos, como: la recesión mundial; una política gubernamental incierta caracterizada por el abandono y la falta de planes adecuados a la zona; falta de áreas con riego, clima seco; uso y tenencia inadecuada de las tierras; carencia de agroindustrias; falta de crédito y asistencia técnica oportuna; carencia de investigación y experimentación agropecuaria principalmente.

-El desempleo: Las causas que lo producen, entre otros, son la crisis agropecuaria, la falta de industria y agroindustria, la escasa formación y adiestramiento de la mujer. La falta de fuentes de empleo ha llevado a movimientos migratorios importantes, tanto que por ejemplo el cantón de Carrillo en 1986 registró saldos migratorios negativos (Encuesta de Hogares, 1986; 1990).

-La vivienda: Debido a la carencia de recursos económicos y a entramientos de los trámites legales y burocráticos para la obtención de crédito y/o bonos de vivienda, hay un déficit importante en este rubro.

-La desorganización y desintegración familiar son la causa de la pérdida de valores morales, las presiones económicas y los problemas sociales como la prostitución, el alcoholismo, la drogadicción, la violencia.

-La educación: Como consecuencia directa de la crisis económica y la reducción en el presupuesto educativo la Región Chorotega cuenta con una tasa de analfabetismo del 10,88%. Tenemos así que el bajo nivel socioeconómico de Carrillo y La Cruz y la dedicación a la actividad agropecuaria, limita la presencia de los jóvenes en los centros educativos (Encuesta de Hogares, 1990).

En la región, la educación tradicionalmente ha sufrido deficiencias presupuestarias, curriculares, académicas, lo cual genera también altos índices de migración, deserción, analfabetismo. Gran cantidad de jóvenes emi-

gran hacia el Valle Central en busca de mayores alternativas educativas, pues no les satisface la calidad, las pocas opciones académicas ni el prolongado tiempo que deben permanecer en la institución para poder obtener un título profesional.

El siguiente cuadro detalla las opciones educativas, los servicios educativos y los principales problemas que afrontan: la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad Nacional (UNA), la Universidad Nacional Estatal a Distancia (UNED) y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) ubicados en Liberia.

Cuadro 1

Oportunidades educativas y principales problemas de los centros de Educación Superior, Liberia 1990

Sedes, Recintos y Secciones Regionales	Carreras y Ciclos Básicos	Títulos que otorgan	Servicios que ofrecen	Problemas que enfrentan
Universidad de Costa Rica*	Estudios Generales Informática	Diplomado Diplomado	Exoneración parcial o total de pago	Déficit presupuestario, pocas opciones educativas, cupos restringidos
Liberia (Sede)	Agronomía	Bachiller Licenciado	Comedor Residencia	trámites burocráticos, escasez de recurso docente y de equipo, falta de identificación con la comunidad, divulgación deficiente
Santa Cruz (Recinto)	Trabajo Social Turismo Ecológico Admin. de Negocios Educación I y II Cic. Derecho Enfermería Biociencias	Bachiller Bachiller Bachiller Tramo Tramo Ciclo	Préstamos Transporte Libros Psicología Orientación Trabajo Social Recreación Beca de Estímulo	
Universidad Nacional	Secretaría Profesional Admin. de Trabajo Literatura Lingüística Educación I y II Cic.	Diplomado Diplomado Bachiller Licenciado Bachiller	Sistema de Becas Préstamos de dinero y Libros Orientación	Déficit Presupuestario Trámites Burocráticos Escaso recurso docente y de equipo No posee edificio (opera en escuela) Falta de identificación con la comunidad,
Liberia (Sección)	Adm. Educat. Vida en Fam.	Bachiller Bachiller	Psicología	

continúa cuadro 1

Sedes, Recintos y Secciones Regionales	Carreras y Ciclos Básicos	Títulos que otorgan	Servicios que ofrecen	Problemas que enfrentan
	Ciencias Sociales Aulas libre Bibliotecología	Diplomado Diplomado Diplomado	Apoyo Económico	Pocas opciones educativas
Universidad Nacional Estatal a Distancia	Educación I y II Cic. Adm. Empresa Agropecuaria Adm. Servic.	Diplomado Bachiller Licenciado Diplomado Bachiller Técnico	Recurso Audiovisual Sistema de Becas	Déficit Presupuestario Alta Deserción Carencia de edificio (opera en escuela)
Seccionales Liberia	Soc. Infant. Adm. Empresa Cooperativa	Dip. y Bach. Técnico Dip. y Bach.	Becas de Estímulo	Poca identif. con la comun.
Cañas	Adm. Empresa Financ. Ban.	Diplomado Bach. y Lic. Bach. y Lic.	Orientación	
Santa Cruz	Adm. Educat. Adm. Serv. de Salud		Libros	Carencia de una cultura de educación a distancia
Nicoya	Adm. Empresa	Diplomado Dip. y Bach Licenciado		
Jicaral				
Instituto Nacional de Aprendizaje	Mecánica Agricultura Carpintería Ebanistería Albañilería Mecánica de Precisión		Sistema de Becas Comedor Alojamiento	Poca divulgación de su quehacer Integración sexista a las opciones educ.
Seccional Librería	Cocina Ganadería Corte y Confección Decoración Artes Plast.	Nivel técnico	Transporte Libros Mat. Didác. Orientación	Actitud de rechazo al asociarlo con baja condición econ. y academ. Poca identif. con la comun.

Fuente: Servicios Estudiantiles de la UCR, UNA, UNED, INA. Liberia, Guanacaste, 1990.

(*) En la Universidad de Costa Rica se abrieron unas pocas promociones de carreras, como: Bachillerato en Orientación, en Educación Especial y Educación Preescolar, así como Licenciaturas en Currículum y en Administración Educativa, para atender demandas sociales por un plazo fijo.

En el cuadro 1 puede apreciarse que se imparten una gran variedad de profesiones entre las cuatro instituciones. Sin embargo, adolecen de lo siguiente:

1. Únicamente un 18,01% de las carreras culminan con el grado de licenciatura.

Ninguna otorga grados de maestría o doctorado.

2. Ocho profesiones (24,02%) se quedan a nivel de tramo (I o II año) o de diplomado.

3. Algunas profesiones se dan en varias sedes al mismo tiempo:

-La carrera de Educación de I y II ciclo se imparte en la UCR, UNA y UNED.

-La carrera de Administración de Negocios se da por igual en la UCR y en la UNED.

-La administración educativa se ofrece en la UNA, la UNED y la UCR.

4. Los cupos restringidos en carreras como Derecho (10-15 campos por año) imposibilitan la satisfacción vocacional. Con respecto a los servicios estudiantiles, se ofrece una gama de programas de alojamiento, alimentación, transporte, exoneración total o parcial de pago de matrícula, apoyo económico, préstamo de libros y dinero, biblioteca, beca de estímulo, orientación y psicología entre otros en los distintos centros educativos. Sin embargo, el déficit presupuestario que sufren la UCR, UNA y la UNED no les permite hacerlo con la eficiencia y amplitud que se requiere y por ello encontramos: falta de actualización y crecimiento de las bibliotecas; el servicio de alojamiento es insuficiente y a menudo cuenta con infraestructura inadecuada; las becas no responden a la realidad; la alimentación para los becarios no se da o se les ofrece únicamente un tiempo y dada la baja situación económica de los estudiantes algunos pasan con una comida al día. Es importante destacar que la mayoría de los estudiantes que permanecen en las sedes de Educación Superior en Guanacaste, son estudiantes de condición socioeconómica baja y que por lo tanto, no pueden trasladarse al Valle Central a realizar estudios ni aún con la ayuda de las instituciones, pues ésta les resulta insuficiente (SRG, 1990).

II. PERCEPCION DE LOS JOVENES SOBRE LA EDUCACION SUPERIOR

En el presente apartado se exponen las características sociodemográficas, la percepción sobre la Educación Superior en Guanacaste y las posibilidades de acceso real que tenían a ella una vez concluido su bachillerato, un grupo de 119 jóvenes estudiantes de undécimo año de diferentes instituciones de Segunda Enseñanza.

El grupo encuestado presentó las siguientes características: 57% son mujeres y

43% hombres comprendidos en edades que van desde los 15 a los 20 años; la media se ubicó alrededor de los 17 años. Provenían de lugares aledaños a sus centros de estudio, a saber: Liberia, La Cruz y Carrillo; pero también un menor porcentaje provenía de cantones como Bagaces y Cañas. El 96,64% viven con uno (generalmente la madre) o ambos padres de familia y un 3,36% con otros familiares. El mayor porcentaje de estudiantes (91,60%) no trabaja fuera del hogar y un 8,40% lo hace para contribuir con los gastos de la casa.

La situación socioeconómica de los encuestados es en su mayoría (80 estudiantes) de clase baja y clase media baja. Treinta y nueve jóvenes caen en el grupo de clase media alta y clase alta. Dichas clasificaciones se establecieron con base en indicadores tales como: ocupación y nivel de ingreso familiar, estado de la vivienda, servicios básicos con que cuenta (agua potable, electricidad, etc.), condiciones de salud, medio de transporte utilizado, número de personas que habitan en la vivienda, entre otros indicadores socioeconómicos.

Con respecto a la percepción que estos jóvenes tienen acerca de la Educación Superior y su posible acceso a la misma, se encontró que el 98% tiene la expectativa de proseguir estudios en una universidad, pues según ellos sin una profesión no podrán mejorar la condición económica en que se encuentran.

Así mismo, expresaron, que la mayoría de los padres de familia están de acuerdo con que él o la joven continúe su preparación académica. Esto por cuanto la crisis de la actividad agropecuaria que vive Guanacaste, en particular, crea en los padres de familia la expectativa de que sus hijos deben dedicarse a otras actividades económicas con "mayor futuro". Esta situación se refleja en la escogencia de la profesión que desean obtener: Computación, Medicina, Turismo, Derecho, Administración de Empresas, Ingeniería Eléctrica. También Agronomía es seleccionada por un grupo de estudiantes, cuya economía familiar ha dependido de esta actividad. Pero quieren hacerlo desde una perspectiva profesional, porque tiene "más prestigio y mejor salario". El 20% de los jóvenes afirmó que seleccionaría una de esas carreras para "hacer

dinero"; mientras que el 75% mencionó que por "vocación" y por "el prestigio que tienen en la sociedad". Un 3% explicó que sus padres influyen en su decisión sobre la profesión por elegir.

Los jóvenes perciben una serie de factores que dificultarán su ingreso a la Educación Superior:

Cuadro 2

Obstáculos para el ingreso en la Educación Superior según estudiantes de undécimo año de colegios de Liberia, La Cruz y Carrillo. 1990

Variable	No. Absolutos*	No. Relativos*
1. Pocas opciones educativas	89	74,78%
2. Económicos	54	45,37%
3. Residencia alejada	20	16,80%
4. Bajo rendimiento	14	11,76%
5. No sabe que estudiar	12	10,08%
6. Examen de admisión	10	10,00%
7. Familiares	5	4,20%

Fuente: Encuesta realizada a estudiantes de colegios de Liberia, La Cruz y Carrillo. 1990.

* Estos rubros no suman 119 ni 100% pues corresponden a una pregunta de opción múltiple.

Como puede observarse en el cuadro anterior, la situación socioeconómica se convierte en uno de los mayores obstáculos para ingresar a la universidad, al no contar con medios para costearse la matrícula y los gastos en libros y materiales. Muchos de los estudiantes se caracterizan por vivir en sitios alejados de los centros superiores de estudio, lo cual demanda recursos adicionales para pagar el gasto en el transporte, la alimentación y la estadía, por lo tanto el porcentaje del factor socioeconómico se eleva al 62,17%. Sin embargo, un 31% confía en beneficiarse del sistema de becas que ofrecen algunas universidades, porque saben que no podrán contar con el apoyo económico de la familia.

Estos jóvenes en su mayoría pertenecen a instituciones públicas. Por el contrario, el

72% de los estudiantes de colegio privado especificaron que financiarán sus estudios superiores con la ayuda únicamente de sus padres. Así mismo, la mayoría de estos últimos espera trasladarse a San José, a continuar estudios.

Independientemente de la situación socioeconómica, el 75% expresó su deseo de trasladarse fuera de la provincia o del país para satisfacer de esta manera sus aspiraciones, pues consideran que los centros regionales no ofrecen suficientes oportunidades educativas. Para cumplir con sus aspiraciones 49% esperan contar con el apoyo de sus padres (aunque la situación económica se lo impida), 30% aspira a una beca, 6% a algún tipo de préstamo, 8% recurriría a otros familiares y 7% espera trabajar para financiar sus estudios. Podemos observar que muchos de los jóvenes siguen deseando emigrar de la provincia hacia los centros urbanos del Valle Central, a pesar de que su condición económica no les permitiría el acceso a la Universidad y posiblemente pasen a engrosar la ya sobre poblada periferia de la capital.

Un 11,76% está seguro de que su bajo rendimiento en la enseñanza secundaria impedirá su ingreso a los estudios superiores. Mientras la carencia de una definición vocacional no permitirá a 10,08% ingresar, pues de acuerdo con su criterio deberán decidirse primero.

El examen de admisión que practican la Universidad de Costa Rica y el Instituto Tecnológico de Costa Rica, lo perciben como difícil de superar y además que obliga a realizar "mucho papeleo" (10%).

Las responsabilidades familiares se convierten en un grave obstáculo para el 4,20% de los encuestados. Además, dentro de este factor y del económico se hizo evidente, en algunas respuestas, que persisten patrones patriarcales como: que "no es necesario que la mujer estudie tanto" o, que dentro del ámbito familiar, "si hay que escoger, que estudie el hombre que es quien debe mantener una familia".

Comparando las respuestas obtenidas en las diferentes instituciones, se encontró que los jóvenes del colegio privado no consideran el factor económico ni el bajo rendimiento como obstáculos difíciles de superar. El examen de

admisión es el requisito que más temen. Los liceos de La Cruz y de Filadelfia mencionan la situación económica, la residencia alejada y el examen de admisión como los principales obstáculos. Los colegios públicos de Liberia señalan como barreras para acceder a la Educación Superior, en primer lugar, la situación socioeconómica, el rendimiento y el examen de admisión.

En caso de no ingresar a los estudios superiores, el 43% trabajará en algo que no amerite una profesión, 31% aprenderá un oficio y 26% no sabe que hará.

En relación con la satisfacción por el estudio, la mayoría manifestó que no les gustaba estudiar, por lo cual se deduce que esta actividad es vista como un medio para alcanzar una profesión y con ella un instrumento económico. El sistema educativo pareciera que no logra al final del proceso cimentar en el estudiante la motivación profunda por aprender. Al contrario, parece implantar la creencia de que la educación es solo "un mal necesario".

En relación con el conocimiento que poseen los jóvenes acerca de las instituciones de Educación Superior, presentes en la región, se da lo siguiente:

Manifestaron tener mayores informes de la UCR. Los medios de comunicación por los cuales se informan son los orientadores (46%), la televisión (15%), la prensa escrita (13%) y los padres de familia. El deseo de ingresar a la UCR se hizo patente en el 62% de los casos debido a razones como: mayor información, más oportunidades educativas, mayor prestigio. El 17% no sabe a cual ingresar, y el 7% lo hará a la UNA o la UACA. Aunque la mayoría de los padres se interesan porque sus hijos ingresen a la Universidad, solo un porcentaje muy pequeño toma la iniciativa de orientarlos sobre dicha actividad. El ingreso al INA es considerado solo como última opción pues se tiene la idea de que la educación técnica es de poco prestigio en la sociedad.

III. LA COMUNIDAD Y LA EDUCACION SUPERIOR

Los líderes y autoridades cantonales entrevistados consideran que no existe en la

zona una verdadera planificación de la Educación Superior: las universidades compiten entre sí al dar las mismas opciones educativas y al abrir cada una de las instituciones recintos universitarios en las mismas comunidades mientras que otras quedan descubiertas. Además, consideran que no son efectivas las formas que utilizan para hacer llegar información sobre su quehacer y que no ofrecen suficientes opciones educativas. La falta de planificación también se hace evidente en las carreras porque estas no responden a las necesidades ni a la vocación de la provincia.

Muchos jóvenes permanecen estudiando en Guanacaste porque no pueden financiar sus estudios fuera de la zona, se ven obligados a obtener una profesión para la cual no tienen vocación y por lo tanto, los entrevistados opinan que será un trabajador apático, desmotivado, inconforme y poco participativo en su ámbito laboral y comunal.

La mayoría de los entrevistados coinciden en que el factor principal que impide el acceso de los jóvenes a la universidad es el factor económico, puesto que aún cuando un estudiante pueda obtener una beca parcial o total, debe financiarse los gastos en material y equipo que demandan diferentes cursos, algunos muy costosos. Por otro lado, el trabajar y estudiar a menudo se hace difícil, pues los patronos no están dispuestos a dar permisos para estudiar y los horarios de estudio no responden a las necesidades de quienes trabajan.

Otra situación que dificulta ingresar y permanecer en la universidad, dicen los dirigentes, es la excesiva burocracia que cubre a las instituciones de Educación Superior y que facilita que el estudiante se desmotive y pierda el interés en continuar sus estudios.

En el cuadro 1 se observaron los principales problemas que enfrentan las instituciones de Educación Superior en Guanacaste, de acuerdo con un sondeo realizado entre docentes, estudiantes y autoridades universitarias (SRG, 1990).

Puede apreciarse que las diferentes instituciones de educación superior pública en Guanacaste, sufren una serie de limitaciones que se convierten en barreras para cumplir con un papel más decisivo e impactante en el

desarrollo de las comunidades a las que ofrece programas académicos.

REFLEXIONES

Durante las últimas décadas el país ha sufrido una crisis económica que lo ha impactado negativamente. La provincia de Guanacaste ha sido una de las zonas más afectadas (Ministerio de Economía, Industria y Comercio, 1990).

El área geográfica comprendida en este estudio (Liberia, La Cruz y Carrillo) afronta serios problemas en cuanto a: desempleo, pobreza, falta de infraestructura turística y agroindustrial, vivienda insuficiente, sequía, deforestación, concentración de la propiedad, uso inadecuado de la tierra, migración, desintegración familiar y el estancamiento y hasta decrecimiento de la producción agropecuaria, que ha sido históricamente su principal medio de vida.

Esta crisis ha tenido un impacto social muy importante. Con respecto a la Educación se ha hecho patente en los altos índices de ausentismo, deserción y analfabetismo. Este último alcanza el 10,88% en Guanacaste; casi duplica el índice nacional que es de 6,95% (Encuesta de Hogares, 1990).

El presente estudio nos permite comprobar que efectivamente la estructura y el acceso a la Educación Superior en Guanacaste, dependen de las condiciones socioeconómicas de las comunidades a las que presta servicios. Además, se confirmó que la demanda real de la Educación Superior está bajo la influencia de la capacidad económica de la familia e individuos, el estrato social al que pertenecen, el distrito o cantón del cual proceden y a la índole de las oportunidades educativas que los centros universitarios y técnicos le ofrecen a los jóvenes en Guanacaste.

Todos estos factores determinan también diferencias en cuanto a aspiraciones educativas disponibles, posibilidades reales de acceso a la educación y preferencias con respecto a los diversos tipos de Educación Superior que existen en el país.

Guanacaste: una provincia con un rico, vasto y hermoso territorio, pero históricamente marginada y sometida a programas

políticos, leyes, impuestos y distribución de los recursos nacionales que poco o nada contemplan sus necesidades y su realidad. Ello ha contribuido a que, a dos décadas de fundada en su territorio la primera institución de Educación Universitaria, no se haya logrado consolidar un sistema educativo que satisfaga la demanda social que plantea la comunidad guanacasteca.

El factor socioeconómico determina indudablemente las posibilidades de acceso a la misma, así como la cantidad y calidad de los recursos y servicios que las instituciones educativas ofrecen a los usuarios.

Los recursos económicos disponibles para los centros educativos son inferiores a sus necesidades y originan serios problemas tales como: carencia de infraestructura, de equipo y de materiales adecuados para la enseñanza, insuficientes oportunidades educativas, escasez de recursos docentes de alto nivel, servicio de bienestar estudiantil que no responden a las necesidades reales de los usuarios. Todo ello impide que la docencia, la investigación y la acción social respondan a la demanda social; se aboquen al conocimiento de la realidad regional y nacional y contribuyan a revertir ese conocimiento en la búsqueda de un desarrollo sustentable para la Región Chorotega, a través de los recursos profesionales y técnicos que prepara.

La educación superior debe estar atenta a los problemas nacionales y regionales, debe conocerlos, analizarlos con apego a la libertad de pensamiento y a la objetividad y búsqueda de la verdad. A partir de estos principios, colaborar con las comunidades para que busquen las soluciones a sus problemas.

El planeamiento de la educación debe ser integral y no solo de lucha por el mejoramiento del producto que da, sino que es su obligación participar en forma activa de las condiciones económicas del estudiante y de su comunidad. Sin embargo, esta situación plantea para los administradores del sistema educativo superior en la región, un aspecto difícil de manejar porque se encuentran dentro de un país donde en la última etapa, el Estado ha impedido el crecimiento de la educación superior pública a través de presupuestos deficitarios (Jiménez, 1985).

El Estado costarricense por décadas ha promovido que todos los jóvenes tienen derecho a una educación y que el Estado debe proveer los medios para satisfacer la demanda social. Sin embargo, este enfoque resulta inoperante, pues a pesar de que es el más usado en los planes de desarrollo educativo, es también el más conflictivo, porque el Estado se ha manifestado poco anuente a asumir los recursos financieros que supone. Pero continúa promoviendo la educación primaria y secundaria sin salidas colaterales realistas que le permitan a los jóvenes obtener un oficio calificado que responda a sus necesidades y a las de su comunidad. Por el contrario, estimula a los educandos a continuar sus estudios como paso previo al ingreso a la educación superior, adonde no todos podrán llegar.

Esto se comprueba en el alto porcentaje de jóvenes del presente estudio que aspiran a obtener un título profesional; sin embargo, muchos también desertan por la situación socioeconómica rompiendo la unidad del proceso educativo que los planes curriculares pretenden poseer. Estamos de acuerdo con las exigencias que las instituciones de Educación Superior deben tener y mantener en la selección intelectual y de otras habilidades de los alumnos que desean ingresar, para así asegurar el nivel de la calidad de la enseñanza. Sin embargo, estamos en contra de que sea el factor económico el principal determinante para que un(a) joven obtenga una profesión, porque en Costa Rica se ha comprobado que la educación es un canal eficiente de movilidad social y un instrumento para la democratización de la sociedad (Monge, 1978).

Se supone que la Educación Superior debe ir avanzando conforme avanza la sociedad, a fin de garantizar a la población educativa metas y etapas bien determinadas. De esta manera podría facilitar a cada joven la realización de sus potencialidades y la contribución más eficaz al desarrollo económico, social, y cultural de su región en particular y del país en general. Sin embargo, el lento avance de la Región Chorotega condiciona el proceso de desarrollo de la Educación Superior. Se requiere entonces, que ésta se convierta en una impulsora de ese desarrollo a través del logro de una voluntad política

nacional e institucional que reparta los recursos existentes en una forma más justa. Además, se requiere un frente común de las universidades públicas presentes en la Región, que les permita planificar sus actividades para evitar duplicidad de esfuerzos y a la vez que compartan, si es necesario, los recursos humanos, materiales y equipo para la enseñanza; y coordinen la obtención de recursos comunales y los distribuyan en forma equitativa en lugar de competir deslealmente entre sí. Si la Educación Superior quiere realmente cumplir la misión que le ha sido encomendada en Guanacaste, tendrá que ser realmente asertiva, participativa; debe lograr una plena identificación con las comunidades y atender las necesidades de desarrollo integral de éstas y de sus individuos en una forma más eficiente, autónoma, a la vez que mantiene la calidad de sus acciones. Es imperativo en este momento histórico, la integración de un Sistema Educativo Regional de Educación Superior, que opere, según los lineamientos que una vez propuso el ilustre pensador Carlos Monge Alfaro (1978:87) para la Universidad de Costa Rica:

Crear un sistema educativo implica meditar sobre las bases comunes y los conceptos fundamentales en que se asentarían; en la misión histórica que ha de ocupar y el papel que le corresponde en la acción del gobierno. Implica pensar muy seriamente en las funciones y estructuras docentes, en la flexibilidad y la fluidez con que conviene se muevan las cosas dentro del sistema. Un sistema apunta a la unidad en la diversidad, es, pues, una especie de constelación. Dejaría de serlo si solo funciona para conseguir dinero, o si cada parte insiste en actuar como un todo. Más bien, el todo ha de presidir, cimentar y dar coherencia al sistema. No se trata, creo, de un agregado o simple suma de partes. Urge entonces producir fuerzas de equilibrio que aseguren la armonía. La tarea es crear un ser-complejo, claro está, por sus ingredientes- que poco a poco cree identidad y unidad.

Las sedes universitarias en las regiones deben ejecutar (con el apoyo de las autoridades gubernamentales e institucionales), programas integrales y coherentes con el desarrollo regional, que respondan realmente a las necesidades de las diferentes regiones. Enfrentar este reto es algo que parece prácticamente inalcanzable, utópico si seguimos actuando en las regiones al vaivén de los acontecimientos políticos nacionales y universitarios, sin tomar en cuenta las condiciones particulares de la región. Esta situación se incrementaría si: -continúa el desorden y la atención aislada que cada universidad pública presta a la demanda social que la comunidad hace y que provoca una competencia innecesaria; -no se hace un uso racional e intensivo de los recursos humanos con los cuales se cuenta; -se continúa con la proliferación de las mismas carreras mientras se descuidan otras muy importantes para la vocación de la provincia. Es necesario que se dé una adecuada descentralización del desarrollo y de los recursos usualmente concentrados en las Sedes Centrales. Para ello es imprescindible modificar la mentalidad de los universitarios que ven las sedes regionales como "advenedizas", que quieren quitarles sus recursos y sus estudiantes. Ello permitirá que las regiones se organicen y tengan la suficiente autonomía para que sean protagonistas de su propio destino. Es necesario realizar una negociación política así como presión, cuando convenga, para obtener recursos externos e internos, los cuales deben ser redistribuidos equitativamente aún cuando sean insuficientes.

Por otra parte, deben mejorarse las condiciones laborales de los profesores (equipos audiovisuales, libros, vivienda, transporte etc.) así como darles mayores estímulos salariales, posibilidades reales de realizar estudios de posgrado, y tiempo para hacer investigación y acción social. Todo ello debe acompañarse de una administración ágil, menos burocratizada, que no entorpezca ni dificulte el servicio a la comunidad (como ocurre ahora), por la excesiva dependencia que se tiene, hasta en los detalles más mínimos, en relación con las oficinas administrativas de las Sedes Centrales. Los directores y asambleas de las sedes regionales deberían gozar de una mayor autoridad y capacidad de gestión para

poder actuar más acorde y creativamente con las necesidades propias de las sedes regionales y de la provincia sin olvidar el contexto nacional. Finalmente, no debemos olvidar la transformación de valores y de conducta del personal docente y administrativo, para que esté muy consciente de que es un medio de la universidad, y no un fin en sí mismo, para alcanzar los objetivos propuestos por ella.

En resumen: El esfuerzo realizado por la Educación Superior Pública en aras de una mayor democratización y atención de los problemas regionales y nacionales, aún no se ha completado y sigue teniendo graves obstáculos para su logro.

BIBLIOGRAFIA

- Araya Pochet, Carlos. "Las transformaciones de la educación superior estatal en la década del 70". *Revista de Ciencias Sociales* nº 49-50, setiembre-diciembre 1990 (pp. 49-62).
- Centro de Investigaciones Históricas. *Historia de la educación superior en Costa Rica*. UCR. San José, Costa Rica, 1991.
- CONARE *Información para ingresar a las instituciones de Educación Superior Universitaria Estatal Costarricense*. Camaleón Editoriales Gráficos. San José, C.R., 1991.
- Carmona R, Ana I. "Demanda social de la Educación Superior". Tesis de grado en Administración Educativa. Universidad de C.R., 1974.
- Díaz Pérez, Alvaro. "La distribución social de la Educación en C.R." Tesis de grado en Sociología. Universidad de C.R., 1978.
- Jiménez, I. "Constitución e inflación atizan presupuesto universitario". Periódico *La Nación*. San José, C. R. 24 de octubre de 1985.

- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. *Diagnóstico de la Región Chorotega*. Encuesta de Hogares. San José, C.R., 1990.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. *Evolución económica y social de Costa Rica*. San José, Costa Rica, 1992.
- Ministerio de Salud Pública. *Indicadores demográficos de salud por Cantón*. EUNED. San José, Costa Rica, 1988.
- Monge Alfaro, Carlos. "La educación como un reto". *Cuadernos Universitarios* n° 17. Publicaciones de la UCR. San José, C.R., 1963.
- Monge Alfaro, Carlos. *La Educación: Fragua de la democracia*. Editorial UCR. San Pedro, Montes de Oca, 1978.
- Monge Alfaro, Carlos. *Universidad e Historia*. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Dpto. de Publicaciones. San José, Costa Rica, 1978.
- Municipalidad de Liberia. *Actas del Consejo Municipal*. Febrero, abril, octubre, diciembre. Guanacaste, C.R., 1993.
- Paniagua, Carlos. *La educación en la sociedad costarricense: teoría sobre el cambio educativo*. San José, Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica, 1989.
- Paniagua, Carlos. "Origen y transformación de la universidad costarricense". *Revista de Ciencias Sociales* n° 49-50, setiembre-diciembre, 1990 (pp. 23-47).
- Rovira, Jorge. *Costa Rica en los años 80*. Edit. Porvenir. San José, Costa Rica, 1987.
- Sede Universitaria Regional de Guanacaste. *Servicios Estudiantiles*. Sede Regional de Guanacaste, UCR, 1990.
- FUENTES PRIMARIAS
- Entrevistas realizadas a:
- Araya Quirós, Miriam. Orientadora de la UCR. Liberia, Gte., 1990.
- Chaverri Soto, Mario. Trabajador Social de la UCR. Liberia, Gte., 1991.
- Centeno Garnier, Leonel. Ex director y miembro de la Junta Directiva del Instituto de Guanacaste. Liberia, Guanacaste, 1990.
- Coronado, Alvaro. Orientador del Liceo Laboratorio. Liberia, 1990.
- Coronado, José Luis. Subdirector y Profesor de la Universidad de C.R, Liberia, 1994.
- Chaves, Floribeth. Directora del Colegio Agropecuario de Liberia. 1990.
- Clachar, Canales Manuel. Director del Colegio Agropecuario de Filadelfia, Carrillo. 1990.
- Gallardo, Virginia. Directora del Colegio Santa Ana, Liberia. 1990.
- Guevara, Ivonne. Orientadora del Instituto de Guanacaste. Liberia, 1990.
- Loáiciga Guillén, María Elena. Ex coordinadora de Vida Estudiantil, Psicóloga de la UCR, Liberia.
- Montero, Alvaro. Miembro de la Asociación de Desarrollo de Barrio Capulín y Ejecutivo Municipal. Liberia, 1990.
- Rodríguez, Luz. Directora del Liceo La Cruz. La Cruz, 1990.
- Salazar, Isabel. Orientadora del Colegio Santa Ana. Liberia, 1990.
- Reunión de maestros y profesores sobre la Educación en Guanacaste con el ministro de Educación C. Doryan. Liberia, 1994.

Estudiantes de V año, 1990, de: Liceo Laboratorio de Liberia; Instituto de Guanacaste, Liberia; Colegio Agrope-

cuario de Liberia; Colegio Agropecuario de Carrillo; Colegio Santa Ana, Liberia; Liceo La Cruz.

María Elena Loáiciga
Sede de Guanacaste
Universidad de Costa Rica
Liberia, Guanacaste
Costa Rica